

Francisco Lepeley, CEO Wealth Minerals Chile SpA

“Estamos convencidos de que no sólo cabe un tercer proyecto, sino que dos o tres más” en el Salar de Atacama

“La decisión de darle un rol tan central al Estado, y particularmente a Codelco y Enami en ausencia de la anunciada Empresa Nacional de Litio, hace más lento y dificultoso avanzar”.

“Hoy no nos queda tan clara la necesidad de asociarnos con dichas empresas (Codelco y Enami), de acuerdo a los últimos anuncios de la autoridad, pero seguimos abiertos a hacerlo”.

¿Cuál es la visión que usted tiene de la Estrategia Nacional del Litio que está llevando adelante el gobierno?

Creemos que la Estrategia Nacional del Litio anunciada en abril de 2023 tiene muchos elementos destacables, tales como la prohibición del uso de evaporación para futuros proyectos, la necesidad de involucrar a las comunidades indígenas y el foco en desarrollo tecnológico local y agregación de valor en territorio chileno.

En todo caso, lo que más celebramos de la Estrategia es la decisión del gobierno de empujar el desarrollo de esta industria luego de muchos años en que hubo pocos avances. Dicho lo anterior, nos preocupa la capacidad del gobierno de avanzar a la velocidad que se requiere.

La decisión de darle un rol tan central al Estado, y particularmente a Codelco y Enami en ausencia de la anunciada Empresa Nacional de Litio, hace más lento y dificultoso avanzar. Dichas empresas estatales han declarado tener limitaciones para hacerse cargo de mucho más que lo que ya están abordando (negociación en el Salar de Atacama y proyecto Maricunga en caso de Codelco, y Salares



Francisco Lepeley, CEO, Wealth Minerals Chile.

Altoandinos en caso de Enami), en circunstancias en que hay un tremendo potencial de avanzar con otros proyectos buenos y rentables en lugares que quedaron reservados para dichas compañías estatales por considerarse salares estratégicos.

Creemos que si se diera más espacio a la iniciativa privada en esos lugares, tal como se hará con el grupo de 26 salares que son parte del proceso de RFI abierto por el Ministerio de Minería, podríamos avanzar mucho más rápido como país. Esto se puede hacer sin que el Estado renuncie a tener el 50,1% de dichos proyectos. En general, creemos que lo más adecuado y menos riesgoso para el país es favorecer una estrategia diversificada en que la mayor cantidad de proyectos avancen en paralelo.

¿Cuál es el interés que tiene la empresa en el desarrollo del litio chileno?

Como Wealth Minerals llegamos a Chile en 2016 y desde entonces hemos adquirido y constituido propiedad minera en distintos salares, y también avanzado en trabajo técnico y comunitario con las comunidades indígenas aledañas a nuestros proyectos. Como parte de estos avances, hemos estudiado a fondo distintas tecnologías de extracción directa de litio (DLE por sus siglas en inglés) e incluso declaramos voluntariamente, antes de que el gobierno lo incorporara como exigencia en la Estrategia Nacional del Litio, que utilizaríamos dicha técnica de extracción en nuestros proyectos. Esto lo hicimos tras escuchar las preocupaciones respecto del recurso hídrico por parte de las comunidades.

También hemos avanzado en estudios geológicos e ingenieriles, y en el caso del proyecto Kuska en Ollagüe, ya incluso publicamos una evaluación económica preliminar (PEA en inglés) bajo norma canadiense. Ahora llegamos a un punto en que nos gustaría contar con más certezas regulatorias por parte de la autoridad para seguir avanzando con los estudios, que no son baratos. No obstante, la calidad de los recursos de litio en Chile nos permite mantenernos optimistas respecto del futuro desarrollo de nuestros proyectos.

¿Ustedes son propietarios de más de 40 mil hectáreas en la cuenca del Salar de Atacama, considerando ese escenario qué esperan de la política que lleva adelante la autoridad?

Efectivamente, contamos con concesiones mineras por más de 52.000 hectáreas en la parte norte de la cuenca del Salar de Atacama (proyecto Yapuckuta). Dada la ubicación de nuestra propiedad, si asumimos que se encuentra dentro del salar y particularmente en uno considerado estratégico, lo que indica la Estrategia Nacional del Litio es que debemos asociarnos con Codelco, con mayoría para este último, para desarrollar dicho proyecto.

Si, por el contrario, se verifica que nuestra propiedad minera se encuentra fuera de lo que se define como salar, nuestro proyecto podría entrar en la misma categoría regulatoria que aquellos depósitos para los que se abrió el proceso de RFI y no sería necesario asociarse con Codelco, sino que negociar un CEOL directamente con el Ministerio de Minería. Estamos preparados para seguir cualquiera de esas rutas.

Considerando el acuerdo alcanzado entre SQM y Codelco, ¿es viable contar con una tercera empresa en el salar?

Independiente del acuerdo entre esas empresas, estamos convencidos de que no sólo cabe un tercer proyecto, sino que dos o tres más. El tamaño del salar y los volúmenes y distribución del recurso darían espacio para esto.

En el caso de nuestro proyecto Yapuckuta, hemos identificado, a través de nuestros estudios de geofísica, una gran anomalía a profundidad que interpretamos como una formación geológica con salmuera. La extensión de dicha anomalía cubre un área significativamente más grande que el salar de Maricunga y podría transformarse en un proyecto a gran escala con los mejores estándares ambientales y sociales.

Lo que sí es condición, no sólo para operaciones adicionales, sino que incluso para no afectar más la

hidrología del salar con las operaciones actuales, es el uso de extracción directa (DLE) con reinyección. Incluso en los últimos días, una de las empresas que actualmente opera en el Salar de Atacama ha indicado la necesidad de revisar las RCAs otorgadas, ya que se nota una variación significativa del acuífero, específicamente en el núcleo del salar. En nuestro caso, al operar con DLE y reinyección de salmuera, tendríamos cero impacto en el balance hídrico, a diferencia de las operaciones de evaporación. Adicionalmente, nuestra propiedad se ubica fuera de la OMA de Corfo (zona históricamente conocida como Salar de Atacama) e incluso el límite sur de nuestra propiedad se ubica a más de 25 kilómetros en línea recta de la operación actual de litio más cercana, por lo que para efectos prácticos es casi como que nos ubicáramos en otro salar.

¿Han sostenido reuniones con la autoridad y qué les han señalado?

Hemos sostenido diversas reuniones durante los últimos años con los ministerios involucrados en la Estrategia Nacional del Litio, y así también con las empresas Codelco y Enami. Estas reuniones las hemos sostenido individualmente como Wealth Minerals, y también en conjunto con algunas empresas multinacionales con quienes mantenemos conversaciones para posibles asociaciones. En las reuniones con ministerios hemos presentado nuestros proyectos y buscado algunas aclaraciones respecto de las reglas del juego y algunas definiciones pendientes. Con las empresas estatales, nuestro foco ha sido buscar una asociación para el desarrollo conjunto de nuestros proyectos, frente a lo que en general nos han pedido tiempo, dado que hoy se encontrarían enfocadas en otros proyectos y en sus negocios base.

¿Cómo esperan seguir avanzando?

En lo más inmediato, estamos atentos a los resultados del proceso de RFI iniciado en abril y confiados en que nuestros proyectos cuentan con las características para ser adjudicatarios de CEOLs, ya que tenemos las concesiones mineras, hemos desarrollado trabajo técnico en terreno, hemos

avanzado por varios años en el relacionamiento y generación de confianzas con las comunidades indígenas, y contamos con un equipo propio con experiencia, y con posibles socios multinacionales que podrán aportar aún más valor a los proyectos y al producto que generemos. En cualquier caso, los próximos pasos en nuestros proyectos consideran más trabajos de exploración y el inicio de los estudios de pre-factibilidad.

¿Tienen ya definida la tecnología de extracción?

En lo genérico, sí, en términos de que utilizaremos DLE con reinyección. Tal como señalé antes, fue nuestra propia decisión descartar tempranamente el uso de evaporación. Como parte de los estudios técnico-económicos realizados, hemos evaluado 14 tecnologías DLE de distintos fabricantes, y con cuatro de ellos hicimos evaluaciones más detalladas, e incluso pruebas de laboratorio con algunos. Los resultados obtenidos fueron muy promisorios en términos de recuperación (>90%), consumo de energía, agua y reagentes, y finalmente en costos de operación. No obstante lo anterior, aún no hemos seleccionado un fabricante en particular y seguimos evaluando las opciones que ofrece el mercado, incluso más allá de las tecnologías que fueron parte de nuestro estudio. La selección final la realizaremos durante la próxima etapa de pre-factibilidad.

¿Ven alguna posibilidad de alianza con Codelco o Enami?

La hemos buscado desde nuestro aterrizaje en Chile. Incluso con Enami llegamos a suscribir un memorándum de entendimiento (MOU) en 2018, el que ya expiró. Hoy no nos queda tan clara la necesidad de asociarnos con dichas empresas, de acuerdo a los últimos anuncios de la autoridad, pero seguimos abiertos a hacerlo. Los proyectos en que le hemos ofrecido participar a estas compañías tienen el potencial de transformarse en operaciones de litio de clase mundial y estamos convencidos de que ambas compañías estatales tendrían mucho que aportarnos también. El potencial y el interés nuestro existe.